

# NO LLORES, PATRIA

*Por el Cnl (R) Ricardo Miró*

A nuestros caídos en la Guerra del Atlántico Sur

**P**artieron vislumbrando la victoria  
sobre la línea recta de sus miras;  
y cayeron, seguros de lograrla  
cuando la suerte más les sonreía.

La nieve les cuidó las sangradas  
con un roce piadoso de caricias;  
y en las álgidas noches estrelladas  
la Cruz del Sur signaba sus pupilas.

En un sueño sin fin, duermen con ellos,  
la carta de la novia prometida,  
un clavel bermejón en la chaqueta,  
un gajo de laurel en la mochila.

¡No llores, Patria, con dolor de madre  
a tus hijos sepultos en las islas!  
Ellos sembraron con su sangre mártir  
simiente de valor para que vivas.

No sufras, Patria. Quienes no volvieron  
están de centinelas a la vista,  
cuidando tus derechos para siempre  
en la quietud glacial de las garitas.

Allá quedaron, sin relevo, solos,  
esperando que vuelvas algún día,  
tras el turno más largo de las guardias,  
tras la noche más cruel de las viglias.

Allá te esperan, dueños de la tierra,  
en el menguado predio de las criptas,  
sepultados de pie, como peleando  
la batalla final que no termina.

Te esperan en el mar; en las rompientes,  
en el aire que aún sus nombres grita.  
Te esperan, empotrados en la roca,  
en el yermo turbal de Las Malvinas,  
empuñando las armas que esgrimieron  
con el fervor de la razón invicta.

No llores, pues, la muerte de tus héroes:  
¡No se llora la gloria bien habida!